LOS DEBATES

DIARIO LIBERAL.

Año I.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Madrid, un mes, 6 rs.—En provincias, un trimestre, 24.—Por comisionado, un trimestre, 26.—Un semestre, 40.—Ultramar y extranjero, un trimestre, 60.—Anuncios, comunicados y remitidos á precios convencionales.—El importe de la suscripcion será adelantado.

Lunes 9 de Abril de 1877.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid: Sordo, 15, segundo derecha, y en las principales librerías de España.—La correspondencia se dirigirá al Administrador de LOS DEBATES, Sordo, 15, segundo derecha.

Núm. 9.

CRÓNICA GENERAL.

MADRID 9 DE ABRIL DE 1877.

Poco, ó nada, ha variado la escena política; el nombramiento de los senadores vitalicios no está resuelto; pero seguramente ha de quedar en el Consejo de hoy, que algunos creen será presidido por el rey, mientras otros, quizá con más razón, afirman que solo los ministros se reunirán en la Presidencia, como lo verifican diariamente, y como seguirán haciéndolo mientras haya asuntos graves de que tratar.

La presidencia del Senado se halla invariablemente acordada en favor del señor marqués de Barzanallana; los ministros menos moderados han tenido que ceder en este punto, no sin haber establecido como condicion que en el caso de que la presidencia del Congreso no pueda conferirse al Sr. Posada Herrera, ya porque éste se excuse ó deje de venir á tiempo, ya porque conveniencias políticas lo aconsejaran, será reservada para un ministro de procedencia constitucional, disidente después, y ahora, parábien de la situación, amigo inmejorable de los ministros de Hacienda y de Fomento.

La condicion es casi suspensiva; pero no han querido desarmarse por completo ciertos elementos del Gabinete, invocando con todo cuidado, y en tiempo hábil, el «hago para que hagas».

El Gobierno ha empezado á nombrar algunas comisiones provinciales; pero como estos cargos son de nombramiento ministerial, y no del Consejo, no es extraño que no aparezcan en la *Gaceta*.

Los moderados no se contentan con nombrar una Junta directiva; necesitan dar participacion á ciertos elementos plebeyos, propagandistas y bullidores, para no confundirlos con el elemento aristocrático; de aquí la peregrina idea de nombrar dos juntas, citándose para asuprema los nombres de algun ex-ministro, algun general y dos ó tres títulos del reino; de la junta inferior aún no hay candidatura.

El procedimiento no es nuevo, ni es malo; que así conseguirán los moderados históricos convertirse en juntas directivas.

En cambio los radicales adoptan el sistema opuesto; posibilistas y reformistas, fusionistas y puros, todos convienen en reservar la presidencia para un asente; sobre esto no hay dificultades; la cuestion estará en los vicepresidentes y en los individuos.

Aún se ignora si el general Azcárraga pasará á otro cargo militar, ó si la combinacion en que se ocupa el Gobierno respecto del mismo será algun puesto vitalicio en la alta cámara. La *Gaceta* disipará estas dudas, mañana ó el miércoles en que la publicacion de los decretos de nombramiento coincidirá con el de convocatoria de las Cortes.

El título que ha de concederse al capitán general de Cuba aún no está decidido; dádase mucho en si habrá de ser título y senador, si senador y capitán general de ejército ó si todo á la vez, porque en esto de otorgar nadie más generoso que el Gobierno.

DERECHO DE LA PRENSA.

La prensa ministerial continúa preocupada con las exposiciones de los diarios de oposicion.

No nos extrañaría que los órganos del Gobierno, en su difícil condicion de defenderle de los cargos formulados por las oposiciones, tratasen de abrir un juicio, de establecer una discusion metódica y razonada, de apelar, en fin, á todos los recursos del ingenio para demostrar de parte de quienes estaba la verdad, ó para convencer á la alta autoridad á quien aquellos documentos iban dirigidos, que cada uno de los hechos constituía una suposicion y cada consideracion de ellos deducida era un argumento nulo y por su misma base destruido.

Una polémica á estos fines dirigida habria tenido, en su apoyo la autoridad de la razon; excitaria el interés de la opinion pública, y observada desde las serenas regiones de la imparcialidad, donde las pasiones políticas no alcanzan, ó

no deben llegar al menos, no hubiese sido difícil pronunciar un fallo; que por algo la prensa es el pensamiento escrito de las sociedades; y sus discusiones, juicios solemnes donde se ventilan los más grandes y más sagrados intereses; por algo la prensa se dirige á la opinion y de ella espera el veredicto; por algo, en fin, utiliza todos los medios y todas las facultades de la actividad humana para censurar ó defender, para afirmar demostrando, ó para negar con pruebas; para esclarecer la verdad en sus resultados como en su origen; y para demandar, al amparo de su derecho, cuanto cree que puede convenir al interés que representa ó al fin que se propone.

Lejos de esto, la prensa ministerial, que quizá haya acertado á definir *La Epoca*, olvidándose de la mision que le está señalada en las sociedades modernas, y anteponiendo sus intereses industriales, siempre pequeños, siempre egoístas y deleznales, á los sagrados intereses de la patria, ha pretendido acusarnos de irreverencia; ha supuesto intenciones que ningun político honrado puede abrigar; y ha concluido por negarnos, unas veces de plano y otras por medio de episodios y de sutilezas, el derecho de peticion, en virtud del cual, el periódico, por su propia personalidad jurídica, ó como representante de un partido, puede dirigirse al rey.

Pasado el primer momento, restablecida la opinion que tanto pretendieron almar los diarios del Gobierno, vamos á examinar tranquilamente qué queda de serio, de fundamental, de oportuno siquiera, en cuanto han dicho y han querido decir aquellos colegas.

No ha de ser motivo de sus quejas el que los órganos de la oposicion monárquica y dinástica hayan felicitado al Rey por su regreso á la capital de la nacion; que si así fuese, nosotros creeríamos que ese inmoderado celo, que esa emulacion poco noble era el sintoma más grave y más desconsolador que en estas momentos podrian ofrecer las instituciones fundamentales; que esto equivaldria á querer encerrar una institucion veneranda en los estrechos limites de un partido, en una fraccion más ó menos exigua y desprestigiada, más ó menos fuerte y numerosa, desconociendo que solo la universalidad y solo el conjunto de todas las fuerzas sociales puede ser el sustentáculo y constante garantia de esa institucion; que esto, en fin, equivaldria á convertir la autoridad real en patronato de un partido, haciéndola partícipe y solidaria de sus grandes intereses y sus nobles aspiraciones, pero tambien de sus errores, de sus dolencias y sus azarosas vicisitudes.

No, no ha podido ser este el criterio de los periódicos ministeriales, ni aunque lo fuese, nosotros podríamos creerlo; nos abona lealtad bastante para no suponer en otro aquello de que no somos capaces, y nos lo aconseja así la consideracion que siempre hemos tenido á la prensa periódica, á la cual tenemos consagrada nuestra pobre pero honrada inteligencia.

¿Cuál ha sido, pues, el pensamiento de la prensa oficiosa? ¿Negar el derecho que á todo periódico, como á toda actividad humana, asiste para dirigir sus peticiones al Rey? Pues ese derecho, sobre ser perfectamente constitucional, es tambien consuetudinario de esta monarquía, y vanos habrian de ser cuantos esfuerzos se hicieran para impedirlo: cualquiera que sea la época en que consultemos la historia, cualquiera el reinado que nos propongamos estudiar, lo mismo bajo los reyes absolutos que bajo los sistemas feudales, y tanto en las monarquías mixtas como en las democracias, allí encontraremos que los pueblos, unas veces por la iniciativa individual, otras por medio de asociaciones y colectividades, ya por escrito, ya de palabra, han acudido á los reyes en demanda de proteccion á sus intereses desconocidos, impetrando la gracia contra el poder judicial, ó pidiendo que haga uso de sus prerrogativas contra los demás poderes públicos, cuando los actos de éstos son manifiestamente gravosos y perjudiciales al bienestar del país.

Los archivos del palacio de Oriente son muchos testigos de esta verdad, y en ellos pueden consultarse documentos que justifican nuestra afirmacion.

Pero la prensa ministerial, afectando en este punto un amor al sistema constitucional y parlamentario, que se aviene mal con sus actos y sus recientes declaraciones, ha querido decir á los partidos de oposicion que las grandes cuestiones de gobierno y de administracion pública se discuten y se esclarecen en las Cámaras, cuyas deliberaciones podrá consultar el rey como el único testimonio de la opinion pública.

No negamos que en este argumento existe algo de verdad; por eso precisamente es más funesto; que nunca es peor el vicio que cuando afecta la forma de la virtud, ni nunca es más grave el error que cuando se disfraza con las apariencias de la verdad. Las Cortes pueden y deben conocer, en efecto, de las cuestiones de interés comun, para proveer á él, por medio de sabias leyes y de prudentes acuerdos; pero esta facultad no menoscaba, no afecta en lo más leve á la iniciativa real, segun la cual puede, oyendolos consejos de la opinion, por los diversos medios que ésta puede manifestar, acudir á las necesidades públicas, bajo la responsabilidad de otro Gobierno, cuando alguno de éstos no hubiese acertado, en sus actos y en sus aplicaciones, á interpretar las leyes en provecho de los intereses generales de la nacion.

Esta al menos ha sido, y esta será, mientras que los sistemas representativos existan, la doctrina constitucional y parlamentaria; apartarse de ella, ó desconocerla, como parecen hacerlo los diarios ministeriales, es peligroso.

No vean, pues, en las exposiciones de que tanto se han escandalizado, ni el abuso de un derecho, ni la peticion del poder; vean, por el contrario, el pensamiento unánime de la opinion pública, que, aunque dividida por razon de principios y de procedimientos, conviene, sin embargo, en un punto, cual es la necesidad de la caida del Gabinete, como funesto para los intereses permanentes de la nacion. cuando dos ó más, discordes constantemente entre sí, conforman, sin embargo, en una idea, prueba evidente es que en ella existen la verdad, y la razon y el derecho.

POLÍTICA INTERIOR.

Es por demás que *La Epoca* y *El Tiempo* repitan un día y otro que el déficit del presupuesto corriente y el que presentará desde el primer momento el proyectado por el actual ministro de Hacienda, es hijo de los desaciertos de las anteriores administraciones, porque semejante argumento no se puede alegar en serio.

Los déficits existian antes de 1868, y en proporciones relativamente más alarmantes, puesto que todavía no se habian desarrollado los gérmenes de riqueza que, gracias á la revolucion, han permitido elevar nuestros ingresos á 3.000 millones.

Lo extraño es que en estas circunstancias como en las que se sucedieron á las reformas de 1854, haya tanta ingratitud en los gobiernos que nuestros colegas defendían, que despues de aprovecharse de los beneficios de las mismas, no tengan más que palabras de censura contra sus autores, y lo que es peor, no sepan llegar á la formacion de un presupuesto sin déficit.

La revolucion cometió sus errores económicos, ¿quién lo duda? Pero la mejor manera de evitarlos es adelantarse á realizar lo que las públicas necesidades demandan con urgencia, en vez de resistir las innovaciones que la experiencia aconseja, y de continuar con rutinarios procedimientos, que, al par que matan la industria, la agricultura y el comercio, retrasan indefinidamente nuestra regeneracion económica, problema principal que tiene que resolver todo gobierno.

Cualquiera clase de sacrificios que nos hayan costado nuestras revoluciones en el siglo presente, han sido inferiores á los beneficios que de ellas hemos reportado. El actual Gobierno formó el presupuesto corriente; separó miles de millones para atender á su pago en mejor ocasion, y desembarazado de esta carga, cuya responsabilidad tuvo buen cuidado de atribuir á las anteriores administraciones, dijo al país que le presentaba la verdad desnuda, para que aquella responsabilidad apareciera más grande.

¿Y qué ha resultado? Que ni dejando insolventes esos legados que tanto le pesaban, ni rebajando 2/3 de su renta á los acreedores del Estado, ni recargando todas las contribuciones, ni atropellando derechos legalmente adquiridos, ni descontando los sueldos de los empleados activos y pasivos, pudo conseguir una nivelacion verdadera.

¿Se concibe semejante error?

Respecto del presupuesto corriente formado en condiciones tan cómodas y tan poco aprensivas, lo menos que podía esperarse era que resultase verdadero. El déficit se nos anunció ya en la Cámara por el señor ministro de Hacienda.

No es posible consentir en silencio que se intente sorprender al país con ese editor responsable (la revolucion) que todos los días se le presenta en las columnas de nuestro colega para ocultar los más crasos errores económicos y las más injustificables ligerezas.

Así como nosotros no rehuimos ni rehuiremos nunca las responsabilidades en que hayamos podido incurrir, así queremos tambien que la actual situacion responda de las suyas.

Hé aquí los propósitos que para la nueva legislatura atribuye al Gobierno el correspondal en esta corte de un conocido periódico de provincias:

«Dícese entre los hombres de la situacion que por su historia y altos merecimientos tienen acceso en elevadas regiones, que el plan de campaña que ha de seguirse en la fraccion legislativa, está ya acordado por el ministerio quien cumplirá su propósito estrictamente aunque las oposiciones coaligadas hagan cuanto en contrario se las atribuya fundadamente. El plan parece que no es otro, que las Cámaras, al ramandar sus tareas el 25 de este mes, consagren toda su atencion al examen de presupuestos, que el Sr. Barzanallana lea en una de las primeras sesiones para que inmediatamente se imprima y reparta entre los diputados que podrán estudiar mientras se discute el proyecto de contestacion al discurso de la Corona.»

No sabemos en dónde habrá adquirido el correspondal que citamos el *fundamento* para creer que las oposiciones pretenden embarazar la marcha regular y tranquila de la próxima legislatura, con polémicas estériles. Por lo que á nosotros toca, podemos manifestar que el partido constitucional verá con gusto la discusion de los presupuestos, como la de todos los demás asuntos que tengan para el país vital interés; aunque por desgracia, abrigamos la íntima persuasion de que los remedios financieros que proponga el Gobierno no han de llevar á la Hacienda el crédito que le falta, ni las condiciones de virilidad de que carece.

Pero como al propio tiempo que las cuestiones de Hacienda, existen para el país las cuestiones de política y la administracion, tambien á ellos hemos de dedicarnos preferentemente para pedir al Gobierno estrecha cuenta de su conducta durante el interregno parlamentario que atravesamos.

Quizás sean esas las cuestiones cuya discusion rehuya el Gobierno.

Dice *El Tiempo* que está conforme con *La Epoca* en que conviene decir la verdad al país en la cuestion económica.

Esto es lo mismo que confesar que hasta ahora se le ha ocultado.

No dirán el Sr. Salaverria ni el Sr. Cánovas, autor el uno y patrocinador el otro de los proyectos de Hacienda elevados á leyes en la anterior legislatura, que son los diarios de oposicion los que descubren sus graves faltas.

El Tiempo dice que hay que exigir al país mayores sacrificios. Nosotros creemos que no es al país á quien hay que exigir algo, sino al Gobierno.

La Epoca y *El Tiempo* creen llegado el caso de decir al país, en la cuestion económica, la verdad entera, sin rodeos ni mistificaciones.

Despues de dos años y pico, durante los cuales guarda el Gobierno, sobre los asuntos de Hacienda, el silencio más inexplicable, nos parece algo tardío el *arrepentimiento*.

Nunca es tarde, sin embargo, si la dicha es buena. Esperamos con impacion las revelaciones de los colegas.

Fiat lux.

Estimamos mucho al *Conservador*, que aun cuando no sea más que para rebatirlas, reproduzca en sus columnas nuestras *crónicas generales*; le estimamos tambien el consejo que nos dirige en su número de ayer al concluir esa serie de alabanzas y humildes caricias que ha dado en llamarse política ministerial; pero tambien ha de permitirnos le aconsejemos que use otros calificativos más cultos, más templados, sobre todo, de mejor gusto. Es de lamentar que un periódico que se inspira, si es cierto lo que oímos, y en esto no somos más que cronistas, en las antecelas de la Presidencia, diga en un suelto elevado é importante por su objeto, lo siguiente:

«Un periódico que representa partido de gobierno y que estima en algo su seriedad, no debia recoger tan fácilmente lo que solo se escuchaba en algunas mesas de café á que acuden esos difamadores de todas las horas, zarzadores de programas políticos y arregladores del mundo y de la opinion que los desprecia.»

Los DEBATES no debe hacerse eco de esas insignes necedades.»

Módere *El Conservador* su exagerado ministerialismo; que no se necesita tanto para merecer de cuando en cuando una prueba de afecto del jefe del Gobi-

nete, y tenga en cuenta que la cultura de la frase no está reñida con el celo político.

El Diario Español titula su artículo de anoche *¡Qué amigos!* en el que pretende demostrar que todas las clases altas, bajas y medias están con el Gobierno.

No sabemos por qué conducto habrá recibido estas noticias el citado diario, pues cerrado el Parlamento, la única voz que se percibe, y ésta no con mucha resonancia, pues la falta de aire se lo impide, es la de la prensa.

Habría de concedernos que, á pesar de la ley de imprenta, todavía quedan algunos periódicos no ministeriales y gentes con el suficiente valor y patriotismo bastante para fundar nuevas publicaciones que sean eco de los tristes lamentos del país. Si nuestro colega no niega esto, porque no puede negarlo, ¿tan vivo ejemplo será de aquella sentencia que dice: tienen oídos y no oyen, tienen ojos y no ven, que ciego y sordo despreciará las continuas pruebas aducidas por todos los partidos, desde el ardiente ultramontano, hasta el liberal más decidido?

Los optimismos políticos son de resultados fatales y engendran la atonia en unos, y el descontento en los más.

De *El Imparcial*:

«Si los redactores de LOS DEBATES y de *El Diario Español* hubieran concurrido anoche á casa del Sr. Martos, habrian quedado completamente convencidos de que, ni se han suspendido esas reuniones, ni podía á nadie ocurrírsele la idea de suponer diferencias ni antagonismos en aquel importante círculo de hombres políticos, así civiles como militares, que han ocupado altos cargos y que tan unánimemente piensan.»

Lo único tal vez digno de extrañeza para ciertos políticos, sería la calma y la severidad con que en esas reuniones se aprecian las cuestiones palpitantes de la política.»

Nuestro colega padece una equivocacion. Las reuniones celebradas en casa del Sr. Martos se interrumpieron, puesto que han pasado muchos días sin que los amigos de *El Imparcial* se hayan reunido.

No negamos que en las próximas reuniones que se celebren en casa del Sr. Martos pueda reinar una perfecta armonía y una envidiable unanimidad de miras, como no negará el colega que en las reuniones verificadas en casa del señor Becerra se revelan tambien unanimidad de miras y perfecta armonía.

Y nadie negará que las respectivas armonías de las mencionadas reuniones dan por resultado el antagonismo y la disidencia.

No ignora *El Imparcial* que más por más da menos.

El cálculo es matemático.

Dice *La Epoca* que nada desautoriza más que las ambiciones intempestivamente exhibidas.

Estamos conformes, y quien tenga el tejado de vidrio no arroje piedras al del vecino.

De *El Conservador*:

Es ore inimicorum veritas.

«El desenlace de un mal principio se señala con un fin desastroso.»

Esperamos que el Gobierno, que desoye las justas quejas y observaciones que por su bien y el del país le dirigimos, escuchará la voz de sus amigos y defensores.

¿Qué pasa con las obras del Palacio de Justicia? Cuantas personas frecuentan ese edificio observan un desconcierto y una paralización, que no es por cierto imputable al contratista.

Encanta el poderío absoluto con que el Sr. Borrajo de la Bandera, simple inspector de las obras, manda hacer y deshacer á su albedrío, sin cuidarse para nada del plano aprobado, y promoviendo serias dificultades por no respetar hechos consumados con plenitud de derecho.

¿Es cierto que se piensa utilizar el hermoso patio de Fernando VI para construir en él una bóveda donde puedan albergarse los procuradores á quienes hoy se desaloja del local que ocupan, á pesar de que en el plano de las obras necesarias para instalar la audiencia territorial, no se le tocaba?

Si existe el propósito de echar á perder el magnífico edificio de las Salesas, donde cómodamente caben todas las oficinas y dependencias de la Administracion de Justicia, concebimos tan descabellado pensamiento; pero de otra suerte no, y por eso llamamos la atencion de quien corresponda, á fin de que se evite ese desacuerdo de todo punto injustificable.

Esperamos alguna luz sobre este enojoso asunto, pues si no nos satisface, la haremos nosotros con datos auténticos y fehacientes.

No esperábamos que nuestro colega *La Epoca* dejase de rectificar anoche el suelto que escribió en su número anterior contra nosotros, atribuyéndonos lo que no habíamos dicho.

Por la circunstancia de habérselo rogado, y el duro comentario que hizo contra LOS DEBATES sin fundamento ni razon, era de esperar del colega otra

conducta, tanto más, cuanto que el largo suelto que copiaba y nos atribuía, decía precisamente lo contrario de lo que en nuestro diario hemos sustentado.

Nuestro apreciable colega La Prensa Gaditana, en su número de 7 del presente, se ocupa en un razonado y largo artículo del frío y glacial recibimiento con que fué acogida por aquella población la visita del señor presidente del Consejo de ministros.

«Si una prueba más clara y fehaciente se necesitaba de la impopularidad del Sr. Cánovas y sus amigos, la hemos visto en la acogida que el pueblo de Cádiz le ha dispensado cuando han llegado á esta ciudad formando parte de la comitiva de D. Alfonso XII.

«A pesar de sus esfuerzos, á pesar de haber creado un círculo oficial, con personas tristemente conocidas en política, y algunas completamente nuevas en ella, ni en esos restos dispersos de nuestras pasadas revoluciones, que tantos ídolos han ensalzado y tantos distingos en esos coros, que la marfamos una cosa tan seria como el bienestar de nuestra patria, ni en ellos siquiera, repetimos, ha encontrado el Sr. Cánovas el entusiasmo ficticio que necesitaba para dar colorido á la farsa de las simpatías que aparenta crear que inspira.

«Basta, pues, de imponerse al país contra su voluntad y contra su razón. Lleguen á oídos del rey las justas quejas de la opinión, y no se interpongan entre la majestad del trono y la majestad del pueblo ambiciones personales, miras mezquinas, que nada supongan ante el interés general y ante las aspiraciones de todas las personas serias y sensatas.»

Insertamos gustosos en las columnas de LOS DEBATES la siguiente epístola que nos dirige un correligionario y amigo de provincia:

DE CUALQUIER PUEBLO DE ESPAÑA

Muy señor mío y antiguo correligionario: Ni los desengaños que experimenté en la larga carrera de mi vida política, ni la circunstancia de encontrarme en un rincón de un modesto pueblo, constantemente dedicado al cultivo de las tierras que heredé de mis padres, suficientes á mis necesidades si la pública administración no se encargara de hacer ilusorios sus rendimientos con crecientes gravámenes ó exacciones, han logrado que, por un momento siquiera, pudiese permanecer indiferente á las contiendas de los partidos que se agitan en el dilatado campo de la política, ni olvidar un instante el aboleo constitucional al que debo la inmerecida consideración que aquí disfruto.

Con el cura, el médico, el boticario y el pobre maestro de escuela, únicas ilustraciones del lugar, paso tranquilamente las noches, al amor de la lumbre, lamentando un día y otro día la situación precaria de nuestro esquilmado país y descurriendo sobre los apremiantes remedios que reclama.

Por interés propio tal vez, más que por mera curiosidad ó pasatiempo, como en esa sucede, fijamos con frecuencia la vista en la prensa periódica de la corte, deseosos de encontrar en ella algo que nos preste consuelo ó despierte nuestras perdidas esperanzas. Con atención preferente recorremos ansiosos las columnas de los diarios constitucionales, pues sabido es que los órganos oficiales ó adictos al Gobierno no han de decirnos otra cosa sino que todo va bien, muy bien; sarcasmo de mal gusto y de desastroso efecto para los que, como nosotros, viven lejos del bullicio y de la engañosa atmósfera de la capital de la monarquía, padecen hambre y sed de justicia, y desean ardentemente que una buena administración, como lluvia bienhechora borde con abundante y rica vegetación, los inmensos eriales de nuestra desgraciada patria. Hora es ya de que, con acertadas medidas, los hombres públicos que figuran al frente de los importantes departamentos de Hacienda y Fomento, abran de una vez los inmensos grifos de la riqueza, dando nueva vida al trabajo, á las industrias, al comercio y á las transacciones de nuestros mercados, en vez de matar el crédito y oponer una valla insuperable á la bancarota. No poco pueden influir en los destinos del país, con una propaganda activa y constante, mis queridos correligionarios de la corte, que tantos títulos tienen á intervenir en la gestión de los intereses generales.

«He aquí por qué saludamos con júbilo la aparición del nuevo órgano que V. tan acertadamente dirige, y hemos leído con verdadera satisfacción, en el número del viernes, el bien escrito artículo que LOS DEBATES dedicaba á S. M. el rey, interpretando fielmente los deseos de las personas imparciales del país con la relación sucinta de los males que nos aquejan, y de los que el monarca habrá observado al recorrer nuestros pueblos.

«Aquí, como en otros puntos, detivose unos instantes D. Alfonso XII, y los que nos apellidamos constitucionales, como en otros puntos también, acudimos á la estación para ofrecer nuestros respetos al régio huésped, por más que, con verdadero asombro de nuestra parte, se haya permitido desvirtuar un periódico tan sensato como La Época las recepciones que en villas, pueblos y capitales hicieron á S. M. nuestros correligionarios, como si el referido órgano del Gobierno no comprendiera con qué respeto y consideración mira nuestro partido las fundamentales instituciones del país, aun cuando no gocen de sus mercedes, como los que, en perjuicio de cuanto nos rodea, entonan todos los días himnos de alabanza al Gobierno.

Triste, muy triste es que La Época, con

motivo del viaje de S. M. el rey, se ocupa de constitucionales, según él desconocidos, mientras sus amigos influyen en esta localidad y obtienen votos á favor de candidatos que carecen de un palmo de tierra, que no han pisado este suelo en su vida y que, por tanto, no han de preocuparse en lo más mínimo de los intereses y prosperidad de la comarca.

Bajo tales auspicios, puede V. figurarse, señor director, cuál será nuestra triste situación, al considerar perdida la postrera esperanza con el resultado de las últimas elecciones de senadores, que dejan huérfano de representación el distrito, después del sensible monopolio en la gestión de los intereses locales y provinciales.

«Parece que el señor ministro de Hacienda tiene ultimados los presupuestos, y que éstos han sido ya aprobados en Consejo, recibiendo por sus planes el Sr. Barzanallana sinceros plácemes de sus compañeros; pero no he logrado encontrar en ninguno de los diarios oficiales que á todas horas nos prometen la suprema felicidad, cuál sea el pensamiento concreto del ministro, cuánto el déficit, cuáles los medios que se proponen para enjugarlo, y si las contribuciones que pagamos van á sufrir disminución ó aumento.

«Me he extendido más de lo que pensaba en estas consideraciones, y aún no he dicho mucho de cuanto en este oscuro lugar oigo un día y otro en son de queja, no por sistema de oposición al gobierno, sino porque la situación, contra lo que teníamos derecho á creer, lejos de mejorar, empeora todos los días.

Haga V. de esta carta el uso que tenga por conveniente, y dándole gracias anticipadas, disponga de su afectísimo amigo y buen correligionario.—Prudencio.

POLÍTICA EXTERIOR.

Anuncian los diarios rusos que la opinión personal del Sultán es favorable al protocolo.

Mr. Jules Simon, presidente del gabinete francés, ha tenido en Florencia una entrevista con Víctor Manuel.

Midhat-Pachá tuvo en Marsella una conferencia con el duque de Decazes, ministro de Negocios Extranjeros de Francia.

Se generaliza la creencia de que la Sublime Puerta dará su respuesta al protocolo verbalmente; pero en tales términos, que no declarará si le acepta ó no, ganando por este procedimiento algún tiempo más.

El día 5 se verificó la re apertura del Parlamento inglés.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

AGENCIA FABRA.

París 7.—Mañana regresará á esta capital el ministro del Interior. Anocha recibió al Consejo municipal de Marsella, y hoy sale en el tren rápido.

Los periódicos publican hoy un telegrama del Sr. Lessens manifestando que el virey de Egipto le notificó un despacho del Sultán, ratificando el convenio de 21 de Febrero de 1878.

Berlín 7.—La prensa alemana en general cree que el protocolo no es una garantía suficiente para asegurar la paz, y que mientras no exista un real acuerdo entre Rusia y Turquía habrá la amenaza constante de la guerra.

Un despacho de Constantinopla que publican los periódicos de hoy, dice que el sultán ha querido dar un público testimonio de su reconocimiento y de su aprobación á la política del gran visir, confiriéndole á éste la estrella de la orden de Ormania guardada de brillantes.

Nápoles 30.—En la provincia de Benevento ha aparecido una partida de 30 internacionalistas armados.

Han hecho resistencia á los carabineros, hiriendo á uno.

Columnas volantes de tropas las persiguen.

Se han cogido algunos prisioneros.

Constantinopla 8.—El Consejo de ministros tomará hoy una resolución sobre el protocolo.

También tomará un acuerdo acerca de la proposición de desarme y sobre la contestación que hay que dar al Montenegro.

Mañana dará la Puerta una respuesta definitiva á los encargados de negocios de las potencias.

Reina una grande inquietud, pues se cree que esta respuesta no será satisfactoria.

CENTRO TELEGRÁFICO UNIVERSAL.

Viena 8.—La circunstancia de haberse aplazado el nombramiento de un enviado extraordinario para tratar del desarme, hace creer que Turquía no está dispuesta á adherirse al protocolo.

Bruselas 8.—Parece que los rayos se quejan de que Rusia muestra tanta tardanza en activar sus disposiciones para librarnos de los constantes peligros en que se encuentran envueltos.

San Petersburgo 7.—En contra de lo que opina parte de la prensa europea, están las sesiones del Parlamento turco que indican el espíritu belicoso que anima á aquellos diputados.

París 8.—Correspondencias particulares hablan con muchos detalles de innumerables atentados y desmanes de todo género cometidos por los circasianos.

Londres 8.—A pesar de la política conciliadora inaugurada por Hayes al hacerse cargo de la presidencia de la República norte americana, se le acusa de poca firmeza, por no haber resuelto ya la cuestión del Sur con solo el llamamiento de las tropas federales.

ALCANCE EPÍSTOLAR TELEGRÁFICO.

París 6.—La prensa de la mañana publica un telegrama de Madrid en que se dice que el ministro Barzanallana creará nuevos impuestos.

En Bolsa se cotizó el exterior con 114 de baja, según el «Cours de la Bourse.»

«El Journal des Débats», en un carta de su corresponsal de Madrid, se ocupa del casamiento de S. M. el rey, y explica la ingerencia de ciertos elementos de la diplomacia, dando á entender que Alemania quiere intervenir en todo lo que ocurre en Europa y que impone su voluntad hasta en cuestiones como la del enlaze régio, que solo corresponde resolver á España.

Berlín 5.—Firman el protocolo del 31 de Marzo, Mr. Munster.—Mr. Beust.—Monsieur L. d'Harcourt.—Mr. Derby.—Monsieur L. F. de Menabrea.—Mr. Schouvaloff.

Los periódicos alemanes califican el protocolo de documento sin valor, y dicen que con él ó sin él, queda en pie el dilema: «guerra ó garantías.»

El sultán se muestra muy solícito con los diputados, y está satisfecho de sus ministros.

Dícese que el gran visir será objeto de una distinción honrosa en recompensa de sus servicios.

Los militaristas se agitan.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

MINISTERIO DE MARINA.—Real decreto disponiendo que D. Mateo García y Anguiano, capitán de navío, cese por pase á otro destino en el cargo de jefe de la sección de armamentos de la dirección del material de dicho ministerio.

—Otro nombrando para el cargo á que se refiere el decreto anterior, al capitán de navío D. Ignacio García de Tudela y Prieto.

—Otro disponiendo que el capitán de fragata de la armada D. Emilio Barreda y Pérez, cese en el cargo de oficial primero de dicho ministerio.

—Otro nombrando para el cargo á que se refiere el real decreto precedente á D. Luis Fernández y García, capitán de fragata de la armada.

—Otro disponiendo que D. Ramon Martínez y Pery se encargue interinamente del destino de jefe de la sección de armamentos, hasta que D. Ignacio García de Tudela y Prieto tome posesión del referido cargo.

GOBERNACION.—Reales decretos concediendo á las villas de Tarrasa y Utrera títulos de ciudades.

FOMENTO.—Real orden autorizando á la compañía de los ferrocarriles del Norte para que tome del río Ebro 100 metros cúbicos de agua por día, con aplicación al servicio de las locomotoras y de los talleres de la estación de Miranda.

NOTICIAS GENERALES.

Se halla pendiente de la firma una combinación de promotores fiscales.

En esta semana tendrá lugar la recepción oficial del representante de Inglaterra.

S. M. firmará hoy varios decretos referentes á concesión de grandes cruces.

Se ha concedido el reemplazo á siete coroneles y ocho comandantes de infantería.

En uno de los próximos Consejos quedará definitivamente acordada la combinación de gobernadores civiles.

El nuevo próximo es esperado el cardenal arzobispo de Santiago.

Han terminado las oposiciones á la cátedra de Entomología, vacante en esta universidad, proponiendo el tribunal, en primer lugar, á D. Ignacio Bolívar.

Es probable que el señor ministro de Estado presente mañana á la firma del monarca alguna de las gracias acordadas durante su viaje.

En los círculos políticos se da como seguro el rompimiento entre los partidarios de los Sres. Salmerón y Ruiz Zorrilla, habiendo acordado éstos últimos no nombrar junta directiva, por disidencias en el partido.

Los ministros de Gobernación y Fomento han celebrado hoy una entrevista. El presidente del Consejo y ministro de la Gobernación han celebrado otra. Esta tarde ha estado en la Presidencia el subsecretario de Gobernación.

Nuestro querido jefe D. Práxedes Mateo Sagasta llegará mañana á esta corte.

El estado de la señorita Gassó continuaba siendo anoche relativamente satisfactorio.

Hay una creciente curiosidad por conocer el resultado definitivo de los nombramientos de senadores.

Ayer se notó en todos los círculos la escasez de noticias políticas.

A pesar de las disidencias que existen entre dos altos personajes de la situación, casi podemos asegurar que ambos continuarán en sus puestos, aunque digan lo contrario algunos colegas.

Por los datos que hasta ahora podemos formar de los senadores nombrados y de los vitalicios que se indican, la mayoría de la alta Cámara será moderada ultramontana.

Son muchos los diputados que han anunciado su regreso para la presente semana.

Segun la opinión facultativa, el espadá Carmona no podrá trabajar en la próxima corrida.

Hoy despachará con S. M. los ministros de Estado, Guerra y Justicia.

Ayer han estado en Palacio á ofrecer sus respetos á S. M. y A. los generales Marchesi y Buzarán.

El Sr. Vergara, gobernador civil de Albacete, se presenta candidato á la diputación á Cortes por el distrito de Totana (Murcia).

El Sr. duque de Sexto se hallaba anoche algo aliviado en su enfermedad.

Precedentes de la recaudación de provincias ingresaron ayer en el Banco de España veinte millones de reales en metálico.

Segun telegrama recibido en esta Corte, la fragata Villa de Madrid saldrá del puerto de Huelva para el de Cádiz, á mediados de la actual semana.

Ayer conferenció extensamente con Su Majestad el presidente del Consejo.

Remoleado por el Relámpago, ha entrado

en el arsenal de la Carraca el cañonero Somorrostro que hace tiempo sufrió una varada cerca de Cádiz.

La Junta de la Deuda publica en la Gaceta de ayer el resultado de la subasta verificada el día 2 del actual para la adquisición de los valores de la Deuda pública y demás efectos á que se refiere el decreto de 25 de Junio y orden del presidente del Poder Ejecutivo de 23 de Diciembre de 1871 y real orden de 9 de Junio de 1875, publicándose también el periódico oficial la lista de los interesados.

Hoy, á las ocho y media de la noche, celebró sesión teórica pública la Academia de Jurisprudencia y Legislación.

Se reanuda la discusión de la Memoria del Sr. Fernández García sobre El derecho de defensa, haciendo uso de la palabra el señor D. Senen Canidos en pró, y en contra D. Félix Suarez Inclán.

La Academia de Bellas Artes de San Fernando se reunió anteayer en junta extraordinaria para tratar de los monumentos arquitectónicos de España, y del proyecto de reglamento para los pensionados en Roma.

Los naranjos de Alceira y Carcagente presentan este año mucha y abundante flor, prometiendo á los cultivadores una gran cosecha.

Está terminada la estación que los vecinos de Jaraco han mandado construir en el trayecto de Carcagente á Gandia. En la próxima semana será recibida por la inspección facultativa y se abrirá al servicio del público.

La recepción del nuncio de Su Santidad por S. M. el rey se efectuará el miércoles á las dos de la tarde.

Las noticias que tenemos de la extensa zona que alcanza á comprender el distrito de Albaida, son desconsoladoras. La pertinaz sequía que aflige los campos, ha sido causa de que los colonos hayan emigrado á diferentes puntos de la Península y del extranjero en busca de pan. Los viñedos no han podido florecer todavía; perdidos los trigos y demás cereales y muertas en su principio las demás cosechas, los pobres labriegos se ven precisados á buscar el sustento en otros puntos.

Cerca de la estación del ferrocarril de Valencia ha muerto un infeliz obrero aplastado por grandes maderos y otros materiales que cayeron á tierra al abrirse la portezuela de un wagon.

Se ha concedido la gran cruz de San Hermenegildo al brigadier D. Alejandro Jaquet y Arca.

Se ha concedido merced del hábito de Santiago á D. Joaquín de Carcer y Amat, marqués de Castellbell.

Se ha concedido cuartel para esta corte al general Ripoll y brigadier Lloimo.

Ayer ingresaron en la caja de Ahorros, 1.048.812 reales, por 2.041 imposiciones, de las cuales son nuevas 315, y se satisficieron 358.123, á solicitud de 181 imponentes, 91 de ellos por saldo.

Entre los asuntos que quedaron pendientes en la última sesión del ayuntamiento para la de hoy, está el proyecto de indicadores en los faroles del alumbrado público, presentado por el coronel Navacerrada.

La conferencia agrícola de ayer estuvo muy concurrida.

El disertante Sr. Prieto y Prieto, catedrático de la Escuela de veterinaria, pronunció un largo discurso para demostrar cuál es el estado de la cria caballar en la provincia de Madrid; extendiéndose en consideraciones sobre la misma en el resto de España, y consignando su opinión de que únicamente puede desarrollarse (por no haber quien se dedique con interés á tan importante industria), procurando el cruzamiento con las razas extranjeras.

Anuncia El Pabellón Nacional en su número de ayer, que no asistirá letrado defensor á la vista de la denuncia que tendrá lugar el viernes próximo, y con este motivo manifiesta que es la sétima vez que comparece ante el tribunal de Imprenta.

Del Siglo Médico: «El estado patológico ha variado escasa-mente con relación á la anterior semana; los afectos febriles-catarrales, gástrico-catarrales, gástricos y gástrico-tifoideos, se han presentado, aunque no en gran número; en los últimos ha predominado la forma atásica. Las inflamaciones de los órganos respiratorios siguen decreciendo, y las que se han manifestado han sido extensas, pero poco profundas. Las amigdalitis, erisipelas y reumatismos no han sido graves ni frecuentes.

En los niños las fiebres eruptivas se han presentado con frecuencia, pero sin gravedad.»

Ha sido negado el abono de raciones que tenían solicitado los oficiales de ingenieros que fueron á la expedición de Joló.

Al comandante del cuartel de Inválidos D. Fernando Díez de la Fuente, se le ha concedido la placa de la orden militar de San Hermenegildo, y la sencilla de la propia orden al comandante y capitán de caballería respectivamente, D. Francisco Serrano García y D. Martín García Gallego.

Con la misma cruz sencilla de la orden de San Hermenegildo, han sido agraciados los comandantes de infantería D. Angel Ortiz Camargo, D. Victoriano Escobar y Camps, D. Eliseo Cambréng y Berri, D. Enrique Gisbert y Sarramendi y D. Francisco Gigo y Araujo; los capitanes D. Benito Sanjurjo y Estrada, D. Máximo Arranz y García, D. Pio Castro y Blanc y D. Leopoldo Romero Ceron, y el teniente D. Manuel Gostoso y García.

Dicen de Javea, con fecha 1.º del corriente á la Gaceta Valenciana, que una nube de langosta estaba entrando por la parte del mar desde el anochecido y tenía consternados á aquellos habitantes. A las diez de la noche era en gran número el de vecinos que, con pánico sin igual, invadía las avenidas de la población para cerciorarse de tan triste verdad.

Las obras de fábrica del ferrocarril de Silla á Cullera adelantan rápidamente, habiendo ya dado principio las del terrapien de los terrenos arroyales de la segunda sección.

Escriben de Vivero que al ser conducido á dicho pueblo un criminal, bajo la custodia de un carabnero, echó á correr en dirección al mar, donde se arrojó. El carabnero, ciego en el cumplimiento de su deber, y ciego

por el deseo de apresar al fugado, corrió tras él encontrándose de repente envuelto en las aguas y pereciendo ahogado. Se supone que el criminal logró salvarse, pues solo se ha encontrado el cadáver del carabnero.

Se ha concedido nuevo ingreso en el cuerpo de Sanidad militar con destino al ejército de Cuba, como farmacéutico primero de Ultramar, á D. Francisco Angulo y Suero.

El miércoles se declaró un voraz incendio en una dehesa del término de Jerez, propiedad del marqués de Vinent, el cual se propagó á otra contigua de un vecino de Ubrique. La Guardia civil y varios paisanos lograron extinguir el fuego, despues de tres horas de penosos trabajos.

Anoche á las ocho se arrojó por el viaducto de la calle de Segovia un joven de 18 años, llamado Manuel Hernandez Aparicio, de oficio tallista; se ignoran las causas que han movido á este desdichado á cometer un hecho de esta naturaleza.

Anoche fué herido de un botellazo un sujeto en la calle de Peñuelas, núm. 4, cuarto bajo.

Anoche llegó á Madrid el cardenal arzobispo de Toledo.

En el tren correo de Andalucía salió anoche el Sr. Villalba, director general de Establecimientos penales.

En Valladolid han sido presos 27 gitanos por creerse sean cómplices ó autores de un robo con asesinato, cometido hace poco en aquella capital.

En el tren correo de Andalucía salió anoche para Granada el ex-secretario general del ministerio de Estado, D. Melchor Almagro y Diaz.

Hoy á las nueve de la noche se reunirán en casa del Sr. Alonso Martínez sus amigos políticos.

En el momento de estar abriendo un sujeto sospechoso la puerta de una carbonería de la calle de Panaderos á las once y media de anoche, fué detenido, ocupándole once llaves ganzanas, una palanqueta y otros efectos de la misma naturaleza.

Ayer conferenciaron otra vez con el ministro de la Guerra los generales Primo de Rivera y San Roman.

El presidente del Consejo de ministros ha estado hoy en el palacio del duque de Sexto diferentes veces, el cual no ha podido recibirlo por hallarse enfermo, aunque no de gravedad.

Los cábidos de Zaragoza y Burgos han elegido senadores respectivamente á los señores obispo prior de las Ordenes, Sr. Guisasaola, y el obispo de Palencia.

Parece que el señor conde de Heredia-Spina será elegido diputado en Navarra por el distrito que ha dejado vacante el Sr. Muñigo.

El jefe de orden público de Cádiz ha desubierto la existencia de una cuadrilla de criminales, los más, confinados cumplidos y autores de muertes, que habían llegado á aquella provincia para llevar á cabo robos de consideración.

Tres de los malhechores han sido capturados y entregados á los tribunales de justicia, ocupándose de los robos de algunos robos de llaves, ganzanas, limas y otros utensilios.

Los periódicos de Bilbao dicen que el objeto preferente de las conversaciones en aquella villa, es la reunion de la junta extraordinaria de Vizcaya, que se celebrará el 18 del actual.

La Juventud católica ha dirigido un telegrama al cardenal Simeoni, manifestándole su adhesión profunda á la allocucion Luctuosus del Santo Padre, á quien humildemente pedian su bendición apostólica.

En junta de tenientes de alcalde se acordó el sábado fijar en esta semana el bando acotado para evitar en lo posible las desgracias que ocasiona la hidrofobia.

En el Bolsin de ayer tarde se hicieron pocas operaciones, cotizándose á 11'35 firmes. Por la noche no hubo operaciones.

El Pabellón Nacional de ayer publica la siguiente lista de senadores vitalicios que, al decir de algunos periódicos ministeriales, se aproxima mucho á la verdad:

- Azarraga (general) Laserna (general don D. Marcelo de)
- Alvarez de Lorenzana Ligués y Bardaji.
- Aguirre de Tejada Linares.
- (conde de) Elorente (D. Alejandro)
- Bañuelos (conde de) Loma (general).
- Barzanallana (don) López-Roberts (don José)
- Bernar (conde de) Mauricio).
- Barzanallana (marqués de) Loring (marqués de Mon D. Alejandro).
- Bravo (D. Emilio) Montefuerte (conde Caballero).
- Calderon Collantes. Montevirgen (marqués de).
- Campo (marqués de) (qués de).
- Cárdenas (D. Francisco) Moreno.
- Carramolino. Mudela (marqués de).
- Casa-Valencia (conde de) Orovio (marqués de).
- (conde de) Pavia (general don Francisco de Paula).
- Castro (D. Alejandro) Peñaplata (marqués de).
- Ceballos (general don) Ruiz Gómez.
- (Francisco) Sanchez Liron.
- Cénia (marqués de la) San Gregorio (marqués de).
- Chico de Guzman. San Gregorio (marqués de).
- Coello de Portugal (conde de) Santa Cruz (marqués de).
- Cuenca, (marqués de) San Roman (general don Eduardo).
- De Blas. San Roman (general don Eduardo).
- Estella (marqués de) Fernandez de la Hoz (D. José María).
- Fernandez de la Hoz (D. José María). San Saturnino (marqués de).
- Franco (marqués de) Santonia.
- Gasset (general don) Serrano Bedoya (general D. Francisco).
- Gastañaga. Solar (baron del).
- Goycoerrotea. Torrecilla (marqués de la).
- Goyeneche. Goyeneche.
- Heredia. Torres Cabrera (conde de).
- Inicio (marqués de) de).
- Iranzo (conde de) Vallejo (marqués de).
- Jovellar (D. Joaquin). Vilches (conde de).
- La Cañada (conde de) Zapatero (general).

Escriben de Sagunto, que en las excavaciones hechas en tierras de aquellos contornos, se han descubierto sucesivamente una gran balsa de piedra artificial, gran número de piedras ovales, una preciosa columna jónica, otras piedras trabajadas, y una plastra azul de gran valor arqueológico, todo lo cual, lo mismo que otros muchos objetos que á cada momento aparecen, queda abandonado en la

VARIEDADES.

TOROS.

CORRIDA DEL DOMINGO 8 DE ABRIL DE 1877.

Primera de abono en la presente temporada.

Encontrar tan á mano un Carmona que sustituya al que, en un arranque de vergüenza torera, rompió su escritura de ajuste; resolver, tan fácil y pronto, las dificultades que el señor gobernador oponía para autorizar la corrida, y, sobre todo, hacer que las amenazadoras nubes contuviesen su natural resultado hasta después de la corrida, son cosas que únicamente el empresario Casiano consigue.

Bien es verdad que, así como no hay bollo sin escorron, sus azares no se han visto calmados hasta que su único ojo dirigió una mirada al palco presidencial y vió ocupada la poltrona por el Sr. Caro, que en aquel momento agitaba su pañuelo, señal para todos de que la fiesta comenzaba.

El Pañadero, Frascuelo y Cara ancha, al frente de sus cuadrillas, dan el paseo, saludan como de costumbre, y mientras que cada uno de los de á pie busca la persona de sus simpatías á quien hacer depositaria del capote de lujo entanto dura la lidia, los picadores de tanda se arman con sus garrochas.

Los unos deben atarse bien las zapatillas y los otros apretar los puños, que los toros son de la ganadería de Miura, y hasta la divina verde y negra que ostentan causa jindama.

Borriguero fué el primero que pisó la arena: retinto en cárdeno, ojialo, cornibrocho y algo gacho, salió huyendo, pero tanto se creció al castigo, que en tres varas que tomó del Grapo lo tendió dos veces, y en una de Calderón le mató un penco.

En el segundo tercio de lidia, conocía tan

to las salidas de los banderilleros Lagares y Morino, que entre los dos pusieron solo dos pares: uno y medio el primero, y medio el segundo.

Al llegar Carmona, que vestía verde y oro, á la suerte suprema, Borriguero era un verdadero toro de sentío, que tomó querencia entre las tablas y un caballo. Le dió dos pasas con la derecha y dos naturales, perdiendo en uno la mulata, y arrojándose á la muerte, lo pinchó en hueso torciendo el estoque ó hiriéndose en una mano.

Frascuelo tiene que encargarse de despacharlo, y lo consigue con una faena menos lucida que él tiene de costumbre; dos pinchazos y una honda que le valió palmas.

Por Bellotero respondía el segundo, y era retinto como el anterior, albardado, cornibizo y de buena lámina; poco voluntario y receloso, tomó seis varas; al Grapo y Calderón les mató tres láminas, á cambio de tres tumbores, midiendo el suelo los reservas otras tres.

A Valentín y Pablo tocaba parear; el primero cumplió mejor que esperábamos con dos pares al cuarto, mediano el primero y bueno el segundo, y Pablo con otro cuarto de los suyos.

De azul y plata vestía Frascuelo, que estuvo en la faena que dió al bicho como cuando él quiere; después pinchó en hueso dos veces á volapié, cambiando el terreno en el último; media estocada más, y un volapié hasta la cinta, acabó con el toro.

Cárdeno claro, bragao, cornigacho, de muchos piés y escasa romana, era el tercero de los seis y se llamaba Puntillero, de escaso poder pero bravo; tanto los picadores de tanda, como los de reserva, hicieron herejías, poniéndole nueve varas á cual peor.

Campos y el Barbi le cogaron tres pares de palos, entre los cuales puede considerarse como bueno el primero de Campos. En estos momentos entraban en el palco

regio S. M. el rey y A. R. la princesa de Asturias.

Sin más pelo que en la tarde anterior, pero con diferente traje, puesto que hoy vestía la guarnición negra en fondo lila, salió Carra-ancha á matar.

Pocos y destruidos pasos le dió; y con una impaciencia injustificada, le arrancó con una baja sin estar el toro en condiciones; mas un pinchazo, un intento de descabello y varios puntillazos, hicieron falta para acabar con la fiera.

Arrastraban las mulas al toro, cuando el público se apercebe que el Dr. Garrido, abandonando su farmacia, se encontraba ocupando una delantera de grada.

La ovación fué tan general y prolongada, que pocos se apercebieron de la salida de Berruguero.

Era también retinto, ojialo, bragao, cornigacho y algo abrochao; tenía tantos piés como libras, y más voluntad que los anteriores. Tres sardinas mató del Grapo y Calderón á cambio de seis puñazos, y uno del reserva.

Tocabá banderillar á Campos y el Barbi; pero el público pidió que lo hiciera Carra-ancha y éste, tomando los palos de su hermano, señaló un cambio que no resultó completo por falta de condiciones en el bicho: después una salida falsa y dos pasos cuarteando con maestría.

Frascuelo, que fué, sin que sepamos por qué, el encargado de despachar á este bicho, le dió una brega cuidadosa, y aun así pudo costarle caro un descuido. Después, con una estocada contraria, concluyó con la fiera. Palmas, cigarras y sombreros.

Hidalgo se llamaba el quinto de la corrida, y también era retinto en cárdeno, bragao, abierto de cuna y de piés. Dos caballos mató y tomó ocho varas entre el Grapo, Calderón y un reserva, y como si el toque del clarín á banderillas hubiese sido un aviso de lo que con él querían hacer, no se ponía nunca en

suerte para que Valentín y Pablo cumpliesen su encargo.

Al fin lo hicieron tarde y mal, como el estado del toro permitía; el viejo señaló par y medio en relance, y el otro un par por lo mediano.

Cara-ancha es el encargado de matarlo, y ya se consentía el público á que habría un nuevo ejemplar de encierro del bicho; de tal manera se defendía y acababa, que tres veces tiró los frastos y una tomó el olivo; cuando cargaba la suerte al matador, el toro se cornia en ella, y reponiéndose en seguida, buscaba las petacas posteriores del diestro.

Al fin, como Dios le dió á entender, concluyó con tan hidalgo toro de dos pinchazos y una estocada baja y casi tan foa como Lamparillo, que era el último, y que aunque estaba de buen año, era corto de cuerna, retinto y bragao.

Mas blando que el público al dar dinero por verlo, se fué creciendo en el primer tercio de lidia, tomando del Sr. Francisco cinco varas, que como todo lo que hizo, estuvieron infames, matándole un pergamino y dos al Grapo.

Barbi y Campos apostaron á cual lo había de hacer peor, y el Barbi ganó el premio, pues puso dos pares á la atmósfera, mientras que Campos señaló y pinchó, aunque no pudimos averiguar cómo.

La muerte de Lamparillo fué preparada por el Frascuelo con catorce pasas, algunos de maestro, y con media estocada aprovechando, y un volapié hasta el pomo concluyó la fiesta.

Resumen: los toros como todos los que proceden de esa ganadería, duros lo general de ellos, pero sin condiciones para la lidia. De los matadores el Frascuelo, sin poder juzgar á Carmona.

Los picadores malos, y los banderilleros tales como la indole de los toros permitía. El servicio regular. La presidencia oportuna.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.—Santa María Cleofé y Santa Casilda virgen.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Carmen Calzado, donde termina la novena del Santísimo Sacramento; á las diez, después de la Tercia, se cantará misa solemne, con sermón, que predicará D. Victorio Medrano, terminando con la Sexta. Por la tarde, á las cuatro y media, después de la oración mental, predicará don Juan Nepomuceno Lobo, terminando con la novena, Santo Dios y solemne reserva.

SECCION DE ESPECTACULOS.

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—La función se anunciará por carteles.

ESPAÑOL.—El solitario de Yuste.—La reina de las aguas.—Callos y caracoles.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Girofié Girofié.

PRINCIPE ALFONSO.—A las ocho y media.—Fausto.

COMEDIA.—A las ocho y media.—Rendirse para vencer.—La colegiala.

NOVEDADES.—A las ocho y media.—Batalla de damas.—Baile.—Sainete.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Los tres novios de la niña.—Cazar con liga.—Enciclopedia.—Piensa el ladrón...

ESLAVA.—A las ocho y media.—Nadie se muere hasta que Dios quiere.—El suicidio de Alejo.—La gallina ciega.

RECORO.—A las ocho y media.—Entre mi mujer y el negro.—Por la tremenda.—Buenas noches señor D. Simon.

MADRID

IMPRESA DE DIEGO VALERO, SOLDADO, NÚM. 4.

1877

SECCION DE ANUNCIOS.

LIBRERIA

VICTORIANO SUAREZ.

JACOMETREZO, 72, MADRID.

Agricultura (La), Historia de D. Cincinato Ajenjo y de sus esfuerzos y trabajos para mejorarla. Cuento escrito en francés por el marqués de Travane, y arreglado al español por D. Pascual Asensio, profesor de Agricultura del Jardín Botánico; un tomo, 12.º, de 416 páginas, 8 reales.

Anales de la Inquisición desde que fué instituido aquel Tribunal hasta su total extinción en el año 1834. Obra escrita con presencia de datos auténticos procedentes del archivo de aquel Tribunal, por D. G. del Valle; un tomo, 4.º, con 510 páginas y treinta y tantas magníficas láminas aparte del texto, 32 reales Madrid y 36 provincias.

Arte de educar. Curso completo de Pedagogía teórico-práctica, aplicada á las escuelas de párvulos, por Julian Lopez Catalan, profesor y director de la Escuela-modelo de párvulos de Barcelona; 4 tomos, 8.º, 40 rs. Madrid, 48 provincias.

Arzobispado, leyenda escrita sobre tradiciones vascongadas por S. Manteli, con un prólogo de R. Becerro de Bengoa, un tomo, 4.º, 12 reales Madrid y Vitoria, 14 en el resto de España.

Atlas geográfico español, por D. Juan de la Puerta Vizcaino; comprende los mapas de todas las provincias de España y sus posesiones de Ultramar; mapamundi general de España y Portugal, Europa, Asia, Africa, América y Oceanía; 20 rs. Madrid y 24 provincias.

Bacon, Ensayo de moral y de política, traducido por Arcadio, Roda y Rivas; un tomo, en 4.º, 12 rs.

Bentó Espinosa, Novela por Berhold Auerbach, traducción de U. Gonzalez Serrano, 8 reales Madrid y 10 provincias.

Brevísimo compendio de Historia universal, por F. Salmeron y F. Castro. (Edad antigua); 8 rs. Madrid y 10 provincias.

OBRAS DEL SEÑOR CAMPOAMOR.

—Doloras y cantares, décima tercera edición, aumentada; 16 rs. Madrid y 18 provincias.

—Los pequeños Poemas, tercera edición, 14 rs. Madrid y 16 provincias.

—Poesías y Fábulas, quinta edición, 16 rs. Madrid y 18 provincias.

—El Drama universal, tercera edición, 12 reales Madrid y 14 provincias.

—Epístola necrológica de D. Luis Gonzalez Bravo, 4 rs.

—Palacio de la Verdad, (comedia en tres actos), 8 rs.

—Guerra á la Guerra, (dolora dramática), 4 reales.

—Días Irae, (drama en un acto), 4 rs.

—Cuernos y locos, (comedia en 3 actos), 8 reales.

—El Honor, (comedia en 3 actos), 8 rs.

—Colon (poema), 20 rs. Madrid y 22 provincias.

—Polémicas con la democracia, segunda edición, 12 rs. Madrid y 14 provincias.

—Pensamientos, (extractos de sus primeras obras), 6 rs. en toda España.

—Deberes del hombre, por Silvio Pellico; un tomo, 8.º, 6 rs.

—Decadencia de España, Historia del levantamiento de las Comunidades de Castilla, 1520-21, por D. Antonio Ferrer del Rio; un tomo, 4.º, 20 rs. Madrid y 24 provincias.

—Defensa del juicio por jurados, por D. Fernando Gomez de Salazar; un tomo, 4.º, 8 rs.

—Derecho internacional público de Europa, por A. G. Heffer, traducido por G. Lizarraga; 32 rs. Madrid y 36 provincias.

—Diálogos Filosóficos, por Ernesto Renan, version castellana de Angel R. Chaves; un tomo, 8.º, 6 rs. en toda España.

—Doctrinas fundamentales reinantes (Las), sobre el delito y la pena en sus interiores contradicciones. Ensayo critico preparatorio para la renovación del Derecho penal, por Carlos David y Augusto Roder, traducida del alemán por Francisco Giner.—Tercera edición, revisada y corregida por el autor, y aumentada con una Memoria del mismo sobre la reforma del sistema penal español; un tomo, 8.º, 12 reales Madrid, 14 provincias.

—Economía política, por Allier; 10 rs. Madrid y 12 provincias.

—En Egipto. Viaje á Oriente, por D. Antonio Bernal de O'Reilly; un tomo, 8.º, 8 rs. Madrid y 10 provincias.

—Ensayo filosófico sobre la improvisación ó enseñanza universal de Jacotot, aplicada á la improvisación en los tres géneros de elocuencia, por el magistrado D. T. D. O.; un tomo, octavo mayor, 12 rs. Madrid y 14 provincias.

—Ensayo de una introducción al estudio de la legislación comparada, y programa de esta asignatura, por Gumersindo de Azcárate, expresidente de la facultad del Derecho de la Universidad de Madrid; un tomo, 4.º, 10 rs.

—Españoles de ogaño (Los). Colección de cuadros dibujados á pluma por 51 literatos; dos tomos, 20 rs. Madrid y 24 provincias.

—Estudios jurídicos y políticos, por Francisco Giner; 12 rs. Madrid y 14 provincias.

—Estudios de Literatura y Artes, por Francisco Giner; segunda edición, corregida y considerablemente aumentada de los Estudios li-

terarios; un tomo, 8.º mayor, 12 rs. Madrid y 14 provincias.

—Estudios económicos y sociales, por Gumersindo Azcárate; un tomo 8.º, 10 rs. Madrid y 14 provincias.

—Exposición elemental teórico-histórica del derecho político, por D. Domingo Enrique Alé; un tomo, 8.º mayor, 12 rs. Madrid y 14 provincias.

—Estudios sobre los principios de la moral con relación á la doctrina positivista, por Urbano Gonzalez Serrano, un tom., 8.º, 6 rs.

—Foros en Asturias y Galicia (Los), «Estudio jurídico», por D. Rogelio Jove y Bravo. Oviedo 1876; un tomo en 4.º, de 103 páginas, 8 rs. Madrid y Oviedo, y 9 en las demás provincias.

—Fuero Juzgo (El libro de los jueces) segun el texto del doctor Alonso de Villadiego, que desde su publicación se ha seguido comúnmente en los juzgados del reino; enmendadas muchas erratas, y cotejado con la edición moderna de la academia española que ha servido para aclarar varios lugares oscuros de las leyes. Precedido de la legislación en España de los Godos. Un tomo 4.º, pasta, 24 reales.

—Garbano (E). Cuadros históricos contemporáneos, por E. de Palacio; 4 rs. Madrid y 5 provincias.

—Gitanismo (E). Historia, costumbres, y dialecto de los gitanos, por Sales Mayo; 6 reales.

—Hazme reir (E). Colección de cuentos, epigramas, chascarrillos y dichos agudos, por Lustonó, con caricaturas; 4 rs.

—Historia de los conflictos entre la ciencia y la religión, por F. G. Draper; version directa del inglés, por Augusto T. Arcinis, con un prólogo de D. Nicolás Salmeron; 16 rs. Madrid y 18 provincias.

—Idea de la humanidad para la vida, por Krause, traducción de D. J. Sanz del Rio; 10 rs. Madrid y 12 provincias.

—Instrumentos públicos (Teoría práctica de la redacción de), conforme al programa del segundo año de la carrera del Notario, por D. Ezequiel Zurzosa y Ventura, abogado y notario de los ilustres colegios de Valencia, y catedrático auxiliar de dicha asignatura en la universidad literaria de la misma; 1874; un tomo, 4.º, 39 rs.

—Jurisprudencia del Tribunal Supremo en los juicios criminales, expuesta por orden de materias, por D. Santos Alfaro y Lafuente, abogado del colegio de Madrid, oficial del Consejo de Estado; un tomo, 4.º, 12 rs.

—Libro Verde (E). Colección de poesías satíricas de Quevedo; segunda edición, ilustrada con láminas; 10 rs. Madrid y 12 provincias.

—Minuta de wilestamento, publicada y anotada por W.; un tomo, 8.º, 6 rs.

—Oradores griegos (Los), por D. Arcadio Roda; 10 rs. Madrid y 12 provincias.

Silvestre del Todo, novela de costumbres, por Andrés Ruigomez; 4 rs. Madrid y 5 provincias.

Tratados de legislación civil y penal, obra extractada de los manuscritos del Sr. Jeronimo Benthán, por Estéban Dumont, traducida al castellano, con comentarios, por Ramon Salas, revisada, corregida y aumentada con arreglo á la segunda edición; 5 tomos, 4.º, 60 rs. Madrid y 72 provincias.

Tratado teórico-práctico de Taquigrafía, ó arte de escribir siguiendo la rapidez de la palabra, puesto al alcance de todos para po-

der aprender sin necesidad de maestro, por D. G. Florez de Pando, profesor de la Escuela especial de Taquigrafía establecida en el Instituto de San Isidro de Madrid, 20 reales Madrid y 24 provincias.

Teoría del arte é historia de las artes bellas en la antigüedad, por Hermenegildo Giner; 3 rs. Madrid y 4 provincias.

Vida del Dorecho (La), por Joaquin Costa; 16 rs. Madrid y 18 provincias.

A los pedidos debe acompañarse letra ó libranza, y en sellos de franqueo si se certifica la carta.

CHOCOLATES DE MATÍAS LOPEZ Y LOPEZ. MADRID, ---ESCORIAL. Se vende en los establecimientos más importantes de España; y á fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca y nombre.

BALSEIRO. Libros españoles y extranjeros de todas clases, á precios económicos. Los hay de texto para todas las carreras: de historia, de filosofía, de literatura, y en estos momentos se ha recibido una remesa, perfectamente encuadernada, de obras inglesas y francesas de los publicistas más distinguidos, escritas en francés. CALLE DE LA PAZ, NÚM. 23, TIENDA. GRAN FABRICA DE CALZADOS DE LIJO. RAFAEL DE LA VEGA. ARENAL, 7, MADRID. SEIS MEDALLAS DE PRMIO. Especialidad en calzados de primera clase. Gran fabricación, sin competencia; precios arreglados.

HILL'S VELOUTINE NEW-YORK. Polvos americanos para conservar el cutis blanco, suave y fresco. Unico depositario.—Borrel y Miquel. MADRID 3. CABALLERO DE GRACIA. 3.

66 «Mi querido amigo: ayer noche al ir á buscar un libro para mi madre, me llegué á casa de Mr. Devaux, y pregunté á la portera á qué horas recibía este señor. Me dijo que de nueve á doce de la mañana, y de tres á cinco de la tarde, y como nada tengo que hacer hasta la hora de nuestra cita, voy á llegarme á casa de Mr. Devaux. De medio día en adelante me tendrás completamente á tu disposición. Ya comprenderás mi impaciencia.»

Encaminóse luego á la calle del Barco, preguntándose durante el trayecto si el motivo real de su visita se trasladaría á pesar del pretexto tomado.

¿Qué le diré cuando me pregunte la enfermedad que tengo? Lo primero que se me ocurra; que tengo dolores de cabeza, ataques de nervios y que toso algunas veces; me mandará que tome tisanas y haga ejercicio; vendré todos los días á decirle que me siento algo mejor, y esto le lisonjeará y me conquistará su amistad.

Sin embargo de esto, Edmundo estaba conmovido, porque esta especie de aventuras eran nuevas para él.

La gracia, la juventud, la inocencia

71 en el salon. Adivinábase á simple vista que era frecuentado solamente por personas graves, que al salir dejaban en él una atmósfera de ciencia y solemnidad.

Nuestro amigo esperó un momento que se presentase Antonina, bien por casualidad ó bien por curiosidad. Pero ni oyó ruido alguno ni vió á nadie. Sin embargo, tenía el convencimiento de que una de las puertas daba á las habitaciones de la joven, y que á tal hora debía estar en ellas. Ignora, pensó Edmundo, que el que la seguía ayer está tan cerca de ella hoy. En esto se engañaba, porque Antonina, que el día anterior la había visto entrar y hablar con la portera, sin duda para pedirle informes acerca de ella, había hecho que le describieran desde aquel momento todas las personas que venían á ver á su padre. De modo que á los dos minutos de haber entrado el joven, ya lo sabía Antonina, y se aseguró de ello mirando en el ojo de la llave de la puerta. ¿A qué vendrá? se preguntó; y muchas veces estuvo para abrir la puerta y observar el efecto que produjese su presencia; pero no se atrevió.

Hacia poco más de diez minutos que

70 —Está en consulta, respondió el criado; pero si el señor quiere aguardar un momento en el salon, le avisaré cuando el doctor pueda recibirle.

Edmundo entró en un salon frio, amueblado al uso del Imperio, con grandes puertas grises cubiertas con portieres imitando lienzos de Boucher.

Un péndulo representando á Sócrates bebiendo la cicuta, candelabros con garras de leon, sillones con cabezas de Sphinge, grabados que representaban á Belisario, Homero y Sócrates rehusando los presentes de Atajérjes, un sofá, dos taburetes, bordados sin duda por la mano de la señorita Devaux, un velador cubierto de libros, una araña de bronce, una consola entre las dos ventanas y otra entre las dos puertas, sosteniendo ésta dos grandes conchas rosadas y dos pájaros-moscas embalsamados, y aquella, un grupo representando á Apolo y sus hermanas; y por último un tapete de Aubusson con rosetones formaban el mueblaje de la habitación en que se hallaba Edmundo.

Como se echa de ver, era el mueblaje tradicional.

La tranquilidad más completa reinaba

70 y la belleza de la señorita Devaux, habían causado en su imaginación un efecto rápido y lleno de dulce sentimiento; como Pablo y Werther, buscaba en un amor difícil, y acaso imposible, las dulces emociones que su alma necesitaba y que no había encontrado en los amores fáciles. No lo había revelado á Gustavo porque hay cosas que ni á los más íntimos amigos se revelan; pero lo cierto es que buscaba el amor, más bien en la ideal, que en la vida real, más en la esperanza, que en la certeza, y en el sueño más que en la posesion.

La mujer era para él un texto poético, que desarrollaba ingenuamente en el silencio de su alma adornándolo con sus ilusiones.

Por consiguiente solo el amor de una mujer virgen podría darle este resultado.

Era necesario saber si Antonina le amaría; pero esperando que ella le amase, sentía en su alma todas las condiciones necesarias para enamorarse de ella locamente. Lo que él amaba en el amor era el amor mismo.

Dos afecciones llenaban ya su corazón: su madre y Gustavo; pero hé aquí

67 y la belleza de la señorita Devaux, habían causado en su imaginación un efecto rápido y lleno de dulce sentimiento; como Pablo y Werther, buscaba en un amor difícil, y acaso imposible, las dulces emociones que su alma necesitaba y que no había encontrado en los amores fáciles. No lo había revelado á Gustavo porque hay cosas que ni á los más íntimos amigos se revelan; pero lo cierto es que buscaba el amor, más bien en la ideal, que en la vida real, más en la esperanza, que en la certeza, y en el sueño más que en la posesion.

La mujer era para él un texto poético, que desarrollaba ingenuamente en el silencio de su alma adornándolo con sus ilusiones.

Por consiguiente solo el amor de una mujer virgen podría darle este resultado.

Era necesario saber si Antonina le amaría; pero esperando que ella le amase, sentía en su alma todas las condiciones necesarias para enamorarse de ella locamente. Lo que él amaba en el amor era el amor mismo.

Dos afecciones llenaban ya su corazón: su madre y Gustavo; pero hé aquí